INTRODUCCIÓN

En un mundo en el cual el comercio internacional ha crecido a pasos agigantados, el incremento de la competitividad y la productividad han sido uno de los principales objetivos de política económica a nivel mundial. Estos temas han generado varios debates sobre el futuro de la economía mexicana, las perspectivas de crecimiento y las oportunidades de integración comercial con el resto del mundo.

Si bien México a través de los años se ha caracterizado como un país con mano de obra relativamente barata, esto ya no es suficiente para competir a nivel internacional en el escenario actual.

Cuando hablamos de competitividad es necesario referirnos a la productividad y a los factores que la impulsan o la inhiben. ¿Qué ha pasado con la competitividad y la productividad en nuestro país?. Según el IMD Competititiveness Center (2002)[1], los niveles de competitividad se han deteriorado significativamente, registrando un descenso del lugar 38 en 1998 al lugar 41 en 2002. La productividad ha registrado también una caída considerable, ya que pasó del lugar 23 al 39 en un universo de 60 países.

Este centro de investigación toma en consideración 4 factores principales que determinan la atmósfera de competitividad: desempeño económico del país, la eficiencia del gobierno, la eficiencia en los negocios y la infraestructura.

Existen diversas metodologías para medir la competitividad. Una de ellas es mediante el costo unitario de la mano de obra, el cual representa una relación directa entre la productividad y el costo de la mano de obra utilizada para la producción.

---

[1] IMD Competititiveness Center elabora el World Competitiveness Yearbook, el cual ordena y analiza a las naciones con respecto a su habilidad de crear y mantener un entorno favorable para que las empresas puedan competir nacional e internacionalmente.

La evolución de los costos unitarios laborales tiene importantes repercusiones en el mercado laboral, las políticas comerciales y en la economía en su conjunto. Sin embargo, es importante mencionar que los costos unitarios de mano de obra no se deben interpretar como una medida global de la competitividad, ya que éstos sólo reflejan la competitividad de costos.

De igual manera, la productividad puede medirse de diferentes formas. El presente trabajo se refiere a la productividad laboral, ya que se considera que ésta refleja los cambios no sólo del factor trabajo, sino también de los demás factores del proceso productivo. Además, según Ahumada (1987), la productividad laboral es un importante elemento para estudiar cambios en la utilización del trabajo, analizar la movilidad ocupacional, examinar los efectos del cambio tecnológico, comparar entre países los niveles de productividad, etc.

En general, los índices de productividad laboral y costos unitarios de la mano de obra se presentan en términos promedios, lo cuales ocultan grandes diferencias. Por lo tanto, resulta imposible evaluar lo que pasa con estos indicadores al interior de cada entidad federativa.

Las diferencias entre estados son notables en cuanto a niveles de desarrollo, infraestructura, industria, etc., y cabe pensar que esto sucede igualmente con los niveles de productividad y costos unitarios laborales.

Asimismo, es posible que estos indicadores hayan evolucionado de manera heterogénea entre las diferentes ramas de actividad económica y más aún dentro de los subsectores de estas ramas.

Sin embargo, resulta difícil medir la producción y los costos en las ramas del sector primario y del sector terciario, debido a que la información es escasa o inexistente para el sector agropecuario y a la participación creciente de sectores informales en el sector

servicios. Por el contrario, en el sector manufacturero la obtención de información para la elaboración de índices de productividad y costos unitarios laborales es más factible. En consecuencia, el presente trabajo se enfocará a la rama manufacturera y a sus subsectores.

La presente investigación busca responder preguntas como: ¿cuál ha sido la evolución del costo unitario de la mano de obra y de la productividad laboral a nivel entidad federativa y en los diferentes subsectores de la industria manufacturera a lo largo de los últimos 10 años? y ¿cuáles han sido factores que han determinado el costo unitario laboral y la productividad laboral en dicho periodo?

Para responder a estas preguntas, se pretende probar que la evolución del costo unitario de la mano de obra y la productividad laboral ha sido diferente entre las regiones de la república mexicana y entre los 9 subsectores de la industria manufacturera a lo largo de los últimos 10 años. En particular, se espera que las regiones de la capital y del norte del país mantengan cierta ventaja en dichos indicadores que las regiones del sur y golfo. Asimismo, se espera encontrar que costos unitarios de la mano de obra y la productividad laboral estén asociados principalmente a la acumulación de capital físico y humano.

En el primer capítulo, se realiza una revisión de literatura, la cual se divide en dos partes: una teórica y una empírica. La primera parte trata sobre las diferentes definiciones y metodologías de medición de la productividad laboral y de los costos unitarios de la mano de obra, así como sobre los factores que los afectan. La segunda parte pone en evidencia algunos trabajos sobre la evolución de la productividad y de los costos unitarios laborales en Estados Unidos y el mundo, América Latina y México.

En el segundo capítulo, se describe la metodología que se utilizó para contestar las preguntas principales. Asimismo, se definen los índices de productividad laboral y costos unitarios de la mano de obra para analizar su evolución por entidad y por subsector

manufacturero de 1996 a 2002. Por último, se exponen los modelos econométricos que estimarán la productividad laboral, los costos unitarios laborales y las remuneraciones por hora-hombre.

El tercer capítulo se refiere a las fuentes de información que se utilizaron para el presente trabajo. Esta sección se divide en cuatro partes, las cuales constan de las descripciones técnicas de cada una de estas fuentes de datos (ENEU, ENIGH, SNCM y censos económicos).

En el capítulo 4, se presentan los resultados del cálculo de índices de productividad laboral y costos unitarios de la mano de obra, así como de las remuneraciones por hora-hombre.

El capítulo 5 muestra los resultados que arrojan las estimaciones de los modelos que determinan el comportamiento de la productividad laboral, los costos unitarios de la mano de obra y las remuneraciones por hora-hombre.